

CRUCE DE CAMINOS: CÓMIC, INVESTIGACIÓN COLABORATIVA E HISTORIA PÚBLICA DE/CON LOS PUEBLOS INDÍGENAS


CRUZAMENTOS: HISTÓRIAS EM QUADRINHOS, PESQUISA COLABORATIVA E HISTÓRIA PÚBLICA DE/COM POVOS INDÍGENAS


<https://doi.org/10.22228/rtf.v17i2.1376>



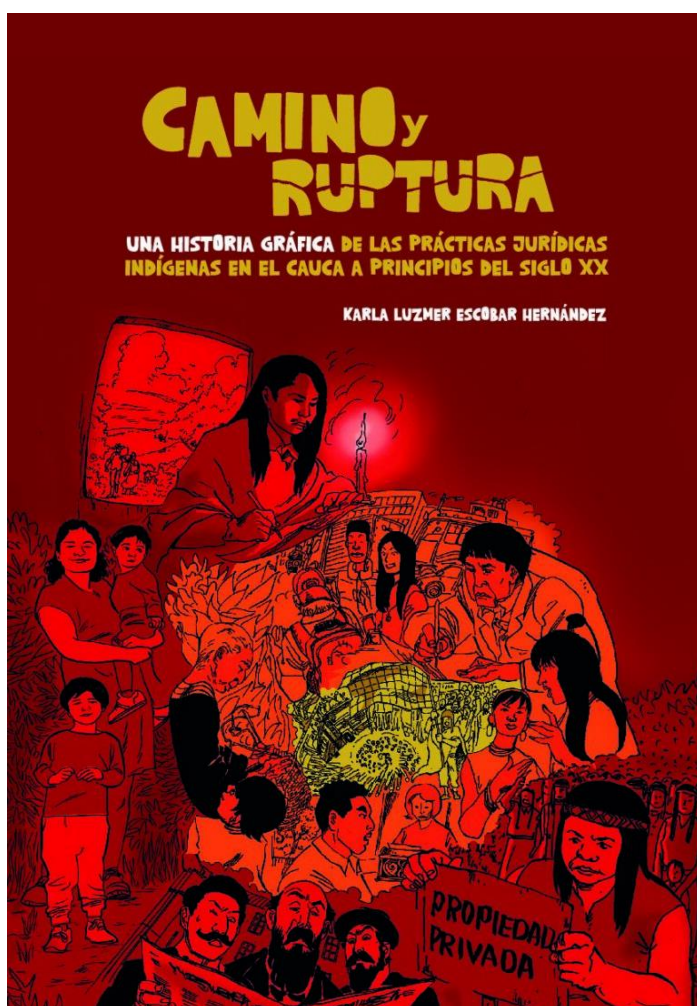
Sebastián Vargas Álvarez

✉ Universidad del Rosario

 <https://orcid.org/0000-0001-9292-7249>

 Email: sebastian.vargasa@urosario.edu.co

ESCOBAR, Karla Luzmer. **Camino y ruptura**. Una historia gráfica de las prácticas jurídicas en el Cauca a principios del siglo XX. Bogotá: Universidad de los Andes, 2024.



Camino y ruptura es un cómic que narra las luchas indígenas por la tierra entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX en el suroccidente colombiano (principalmente, en lo que hoy son los departamentos de Cauca y Nariño), resaltando la importancia de la apropiación del lenguaje jurídico y de la legislación estatal por parte de algunos cabildantes y líderes comunitarios, así como del establecimiento de alianzas y redes entre actores indígenas y no indígenas. El cómic surge a partir de una rigurosa investigación histórica realizada por Karla Luzmer Escobar Hernández para su tesis de doctorado en

derecho¹, en la cual consultó y analizó diversos documentos –principalmente leyes, documentos jurídicos y memoriales enviados por líderes indígenas a agentes gubernamentales– en archivos nacionales y locales. Con la intención de ensanchar los escenarios de recepción de su trabajo, la autora conformó un equipo interdisciplinar junto con el guionista Óscar Pantoja, el ilustrador Miguel Vallejo “Gusanillo” y la investigadora de imagen María Juliana Vargas, para crear una narración gráfica que contara la compleja historia del empleo de prácticas jurídicas por parte de los indígenas del Cauca como formas de lucha política.

En palabras de Escobar, la realización de un cómic implica el trabajo colectivo y colaborativo –un diálogo de saberes entre diferentes experticias y experiencias (historia, derecho, ilustración, novela gráfica)–, el uso de documentos de diversa naturaleza (escritos, visuales, orales, etc.) y la posibilidad de interpelar activamente a las personas que lo lean:

El ejercicio de ficcionalización en el que nos embarcamos construye la realidad histórica a partir de un corpus de fuentes más amplio y con un mayor nivel de complejidad interpretativa, el cual es producto del trabajo colectivo. Y es que el formato del cómic provee una forma única de mezclar diálogos, textos, imágenes y, sobre todo, espacios vacíos que deben ser llenados por el lector. Es justo en esos espacios vacíos, en las preguntas abiertas y en las ideas inconclusas que el lector es invitado a participar con sus propios conocimientos, expectativas e interpretaciones de la historia narrada².

Adicionalmente, un grupo de artistas caucanos, en su mayoría pertenecientes a comunidades indígenas, fueron convocados a participar en la publicación realizando las portadillas que abren cada capítulo del cómic. En ellas, expresaron gráficamente su propia visión de lo narrado, conectando las historias de hace un siglo con las problemáticas presentes propias de sus contextos y territorios, relacionadas con las disputas étnicas, la desigualdad de género, la coexistencia de cosmovisiones y la importancia de la memoria, entre otras cuestiones. De esta manera, “las obras de Phuyu Uma, Andrés Cerón, Natalia

¹ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Ciudadanía, justicia e indigeneidad: un estudio de las prácticas jurídicas indígenas del Cauca, 1880-1938*. Tesis (Doctorado en Derecho) - Universidad de los Andes. Bogotá, 2020. Actualmente, Karla es investigadora del Instituto Max Planck para la Historia y Teoría del Derecho (Frankfurt, Alemania) y coordinadora del proyecto Transmedia HistoryTelling. Véase: Transmedia HistoryTelling. Disponible en: <https://linktr.ee/klescobarh>. Acceso en 27 jul. 2024. *Camino y ruptura* hace parte de una iniciativa transmedial más amplia, que incluye la investigación doctoral citada, un libro académico a publicarse próximamente, coproducciones audiovisuales en YouTube (“¡A desalambrar!”, “Un video a varias manos: derecho, memoria, nación”) y una serie de activaciones artísticas y culturales realizadas recientemente en varios lugares del Cauca y el Valle del Cauca. Como explica Escobar, “la transmedialidad busca proveer a audiencias diversas posibilidades más variadas de inmersión en la historia de las prácticas jurídicas. Será el espectador quien al final decidirá por dónde entrar a esta narrativa y cuánto se sumergirá” ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 23.

² ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 15.

Fernández, Alexandra Idrobo, Diego Sisco, Janssen Sevilla, Leonardo Imbachí y Eider Yanagana rompen, capítulo a capítulo, el blanco y negro del cómic, nos ayudan a hacer una pausa de color en la lectura y nos cuentan su interpretación: llevan esta historia a su propia historia”³. Cada una de estas portadillas incluye un código QR, que al ser escaneado con un dispositivo con conexión a internet, dirige a un video en donde los y las artistas explican sus ilustraciones y cómo se relacionan con el contenido del capítulo que les corresponde.

Tanto el cómic como la investigación histórica más amplia de la cual se derivó parten de una concepción del derecho como algo vivo, en constante transformación y negociación por parte de diversos actores sociales, y cuyos significados, interpretaciones y usos variaban considerablemente en cada contexto. Más que un espacio contenido y coherente, argumenta la autora, el ámbito jurídico era –y continúa siendo– un espacio en permanente disputa. A través de las viñetas se muestra cómo quienes actuaron como representantes de los pueblos indígenas aprendieron a “hablar en derecho”: usando el lenguaje jurídico se ampararon en las leyes (principalmente la Ley 89 de 1890 y las disposiciones normativas posteriores), o bien, las cuestionaron; y establecieron alianzas con abogados y políticos locales, o por el contrario contendieron con estos; todo con el fin de reclamar tierras y defender sus resguardos a través de memoriales, denuncias y otras comunicaciones enviadas a los funcionarios estatales del nivel local, regional y nacional.

Se trata de una historia compleja y heterogénea, en la que, si bien se pueden reconocer luchas y objetivos comunes relacionados con la recuperación y/o mantenimiento de la tierra y el territorio (el *camino*), también se evidencian diferentes tácticas e intereses que variaron de acuerdo al lugar geográfico, el grupo étnico, la religión, la afiliación partidista durante la Guerra de los Mil Días y años posteriores, la distinción entre indígenas pertenecientes a un resguardo e indígenas terrazgueros o sin tierra, la categorización de lo indígena como una “raza” o como una “clase social”, entre otras variables (la *ruptura*). En ese sentido, la narrativa de *Camino y ruptura* ofrece “una forma no homogénea de concebir las luchas indígenas para detallar la multiplicidad de posicionamientos dentro de la población agrupada bajo la categoría jurídica ‘indígena’ y al mismo tiempo, propende por dar una imagen heterogénea del estado”⁴.

Otra de las reflexiones importantes presentes en el libro aquí reseñado es la importancia de tener en cuenta “la centralidad del tiempo y sus diferentes concepciones para pensar la historia y la memoria de los indígenas en Colombia”⁵, tal como se ha hecho ya en

³ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 195.

⁴ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 13-14.

⁵ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 30

otros trabajos⁶, lo cual resulta fundamental no sólo “para comprender las narrativas históricas locales, sino para comprender las características del proceso organizativo indígena regional”⁷. Partiendo de esta idea, el cómic se inspira en la experiencia de los “mapas parlantes”, dispositivos visuales creados por investigadores y comunidades indígenas colombianas en los años setenta del siglo XX, en los cuales se representaba gráficamente el pasado, el presente y el futuro de manera simultánea, para establecer vínculos entre las luchas por la tierra pretéritas y las reivindicaciones contemporáneas⁸.

Como Rappaport, Findji, y otras investigadoras ya han señalado, las formas de comprender la temporalidad y el devenir histórico de pueblos indígenas del Cauca como los nasa o los misak dista mucho del tiempo homogéneo y lineal del Estado nación moderno, y han estado estrechamente ligadas tanto a las luchas por la tierra como a los procesos de construcción y reivindicación de identidades, cosmovisiones, derechos y gobiernos propios. Escobar vuelve sobre esta línea de reflexión, y en la introducción plantea que

para las comunidades indígenas, recuperar la historia no sólo implicó reclamar la tierra, sino también redefinir su identidad a través de la reinterpretación de su pasado y de enunciar una nueva forma de concebir el tiempo histórico. Este fue representado en forma de espiral, una espiral por la que se transitaba caminando hacia atrás. Caminar hacia el futuro implicaba entonces caminar de espaldas en la incertidumbre, pero siguiendo la guía de los ancestros para enfrentar los retos del presente. En esa espiral diferentes momentos del pasado se superponían no sólo para dar sentido al mundo vivido sino también para imaginar otros futuros posibles⁹.

Este tipo de conexiones, saltos y superposiciones temporales se expresan narrativamente a lo largo del cómic, apelando a recursos como la irrupción de escenas cotidianas contemporáneas en medio de la narración de sucesos pasados: algunas viñetas muestran a Escobar investigando en archivos históricos o haciendo trabajo de campo en algún lugar del Cauca; en otras aparecen jóvenes indígenas en talleres y mingas discutiendo los eventos narrados y sus consecuencias en el presente, o participando de movilizaciones. Así mismo, la interacción de temporalidades se refuerza a través de las ilustraciones de las portadillas y los videos de sus creadores.

Camino y ruptura se compone de una introducción de carácter teórico-historiográfico, un cómic de diez apartados o capítulos con sus respectivas portadillas, y un

⁶ RAPPAPORT, Joanne. *Política de la memoria. Interpretación indígena de la historia en los Andes colombianos*. Popayán: Universidad del Cauca, 2000.

⁷ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 30

⁸ FINDJI, María Teresa. Movimiento indígena y “recuperación” de la historia. En JARAMILLO Enrique; ROJAS, Axel (Eds.). *Pensar el Suroccidente. Antropología hecha en Colombia*, Tomo 3. Cali: ICESI/Asociación Latinoamericana de Antropología, 2019, p. 391-407.

⁹ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 32.

epílogo en el que se da cuenta de todo el proceso investigativo-creativo. A lo largo de los diferentes capítulos, van apareciendo una gran multiplicidad de comunidades, territorios, personajes, leyes, documentos, acontecimientos y litigios que componen una historia de las prácticas jurídicas indígenas en el marco de las luchas por la tierra y por la ciudadanía. Una historia fragmentaria y discontinua, no desprovista de tensiones o contradicciones, pero bastante relevante y poco conocida por el público general en Colombia. Si bien en la narración se destacan las trayectorias de reconocidos líderes como Manuel Quintín Lame y de otros menos conocidos como José Gonzalo Sánchez o Espíritusanto Agredo, en el cómic se aprecia que son los grupos indígenas en su conjunto quienes cumplen el rol de protagonista colectivo, lo cual contribuye a reivindicar su papel como sujetos históricos con agencia política, tanto ayer como hoy.

En lo que se refiere a la narración gráfica, el guion de Pantoja y las viñetas de Gusanillo están técnicamente muy bien construidas y utilizan un lenguaje sencillo y coloquial, haciendo la lectura del cómic muy amena, accesible y de interés para diferentes tipos de públicos, a pesar de que se exponen procesos históricos y conceptos jurídicos complicados¹⁰. También es preciso reconocer el sutil y a la vez potente trabajo de María Juliana Vargas, cuya investigación iconográfica permitió incorporar en el cómic imágenes provenientes de diversos documentos históricos como leyes, libros, cartas, prensa, memoriales, fotografías y mapas, las cuales sin duda enriquecen el relato propuesto.

Concuerdo con Escobar cuando señala las ventajas que conlleva el formato del cómic con respecto a la estimulación de la imaginación histórica y a la ampliación de las audiencias de la historia. Al tratarse de un producto transmedial –que combina imagen, texto, y en este caso también recursos digitales–, el cómic permite, por un lado, “crear diálogos, imaginar emociones, ensamblar escenarios, dar vida a los personajes, construir paisajes y ubicar objetos. Es decir, crear las condiciones de posibilidad para ver las prácticas jurídicas en su dimensión más vívida”¹¹. Por otro, amplía “los espacios de discusión sobre la historia”, pues puede ser utilizado en espacios de educación formales y no formales¹², e incluso acercar a públicos amplios y heterogéneos a la historia por medio del disfrute estético y la curiosidad.

El cómic está atravesado por una dimensión subjetiva y reflexiva. En la introducción, la autora menciona que su interés por el tema, que viene de años atrás cuando trabajó como

¹⁰ Cabe mencionar que tanto Óscar Pantoja como Miguel Vallejo “Gusanillo” cuentan con una importante experiencia y reconocimiento en el ámbito del cómic nacional. Entre sus otros trabajos, pueden consultarse: PANTOJA, Óscar et. al. *Gabo. Memorias de una vida mágica*. Bogotá: Rey Naranjo, 2013; PANTOJA, Óscar y PLUK, Jim. *Tumaco*. Bogotá: Rey Naranjo, 2014; GUSANILLO. *Basuras*. Bogotá: Cohete Cómics, 2021; GUSANILLO. *Agente Malintz*. Bogotá: Cohete Cómics, 2022; VALLEJO, Miguel et. al. *Bala con carne serrana*. En GUERRA, Pablo (Dir.). *Recetario de sabores lejanos*. Bogotá: Cohete Cómics/Instituto Pensar, 2020, p. 71-86.

¹¹ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 15.

¹² ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 21.

asistente en la investigación de la profesora Julieta Lemaitre sobre la Quintiada¹³, se relaciona con la necesidad de mitigar la frustración que le genera la tradicional invisibilización de los pueblos indígenas en la historiografía colombiana y en nuestros imaginarios colectivos. La autora reflexiona:

Sé que esa ausencia de relato, que ese vacío en nuestras historias personales que nos unen a la historia de la población que fue catalogada alguna vez como “indígena”, está en la mayor parte de la población colombiana. Ese vacío es lo que constituye la experiencia de ser “mestizo” en América Latina, experiencia que borra de nuestra historia lo no blanco y nos convierte en “los otros” de nosotros mismos. Espero que podamos seguir llenando este vacío con el tiempo¹⁴.

Esta intención de aproximarse a las historias y memorias indígenas en nuestro país, a la vez profundamente personal y colectiva, lleva a Escobar a producir relatos históricos en conjunto con otras personas, tanto indígenas como no indígenas, sobre las luchas por la tierra, las reivindicaciones sociales y las prácticas jurídicas. Y a hacer explícitas sus apuestas, sus limitaciones, las dificultades del proceso investigativo-creativo y su lugar de enunciación como mujer colombiana migrante y madre¹⁵.

Una última apreciación: considero que el costo del libro es elevado en comparación con otros cómics colombianos, e incluso, con otros libros académicos universitarios. Esto podría dificultar la difusión de la obra, que es uno de sus principales objetivos. Sería deseable que la Editorial de la Universidad de los Andes contemplara opciones como descuentos para estudiantes, donaciones a bibliotecas públicas y organizaciones indígenas, y la habilitación de la versión eBook en acceso libre y gratuito, entre otras acciones que permitan que el libro sea más asequible y esté al alcance de audiencias amplias y diversas.

Camino y ruptura. Una historia gráfica de las prácticas jurídicas en el Cauca a principios del siglo XX es un excelente ejemplo de investigación colaborativa e historia pública, que pone en práctica la coproducción de la historia desde una perspectiva transmedial, y pretende involucrar a la ciudadanía en la comprensión del pasado y sus implicaciones en el presente¹⁶. Además, se inserta en una rica tradición historiográfica, intelectual y política que ha combinado la historia indígena y de las luchas sociales por la

¹³ LEMAITRE, Julieta. *La Quintiada (1912-1925). La rebelión indígena liderada por Manuel Quintín Lame en el Cauca: recopilación de fuentes primarias*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2013.

¹⁴ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura. Op. cit.*, p. 19.

¹⁵ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura. Op. cit.*, p. 17-18.

¹⁶ Para profundizar sobre este tipo de perspectivas y apuestas, véase PÉREZ, Amada Carolina y VARGAS ÁLVAREZ, Sebastián. Historia Pública e investigación colaborativa: perspectivas y experiencias para la coyuntura actual colombiana. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, v. 46, n.1, p. 297-329, 2019.

tierra con el lenguaje del cómic y con las prácticas colectivas de investigación-creación¹⁷. Se trata, en suma, de una invitación a problematizar categorías dicotómicas que oponen el pasado al presente y una cierta idea del “nosotros” ante unos supuestos “otros”, atender las demandas de los pueblos indígenas y otros actores subalternizados quienes reclaman su lugar en las narrativas históricas de nuestro país, e imaginar y poner en marcha nuevas posibilidades de futuro¹⁸; un llamado más que necesario si tenemos en cuenta que el despojo, la violencia y el racismo son problemas persistentes en el Cauca y muchos otros territorios de Colombia.

Recebido em 12 de agosto de 2024
Aceito em 14 de novembro de 2024

¹⁷ De acuerdo con el historiador del arte y curador Julien Petit, puede interpretarse el libro de *Namuy Misag* (1949) de Gregorio Hernández de Alba y Francisco Tumiñá Pillimué como un cómic. En ese orden de ideas, considero que la mencionada tradición comenzaría con *Namuy Misag*, continuaría con obras posteriores como *Historia gráfica de la lucha por la tierra en la Costa Atlántica* (1972-1974), y tendría algunos ejemplos significativos en obras recientes como *Caminos condenados* (2016) o *Recetario de sabores lejanos* (2020). Véase: PETIT, Julien. El cómic de Tumiñá Pillimué y el logo de Lame Chantre. En *Tipo, lito, calavera. Historias del diseño gráfico en Colombia en el siglo XX*. Bogotá: Banco de la República, 2022, p. 77; HERNÁNDEZ DE ALBA, Gregorio y TUMIÑÁ PILLIMUÉ, Francisco. *Nuestra gente [Namuy misag]: tierra, costumbres y creencias de los indios guambianos*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2019; CHALARKA, Ulianov. *Historia gráfica de la lucha por la tierra en la costa Atlántica*. Bogotá: Piedra Papel y Tijera, 2019; OJEDA, Diana et. al. *Caminos condenados*. Bogotá: Cohete Cómic/Instituto Pensar, 2016; GUERRA, Pablo (Dir.). *Recetario de sabores lejanos*. Bogotá: Cohete Cómic/Instituto Pensar 2020.

¹⁸ ESCOBAR HERNÁNDEZ, Karla Luzmer. *Camino y ruptura*. Op. cit., p. 16-17.